



LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE EN EL ACADÉMICO NORMALISTA

TIBURCIO LÓPEZ MACIAS

ESCUELA NORMAL SUPERIOR OFICIAL DE GUANAJUATO

ensog.estv@gmail.com

Resumen

Son diversas las investigaciones realizadas en torno a la identidad; movidas por el impulso de saber lo que se es, buscando comprender la naturaleza de la esencia que define, representa y diferencia a una persona de otra. El presente trabajo tiene la intención de contribuir al campo del conocimiento en torno al proceso de construcción de la identidad docente; develando algunos de sus componentes, rasgos y elementos constitutivos, en este caso, referidos a maestros de tiempo completo de la Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato (ENSOG). Para ello se parte de clarificar el concepto "identidad" identificando algunos elementos que la componen.

Partimos del supuesto de que una cultura docente de calidad necesariamente transita por elementos relacionados con la construcción de una identidad profesional. Quien educa asume un trayecto permanente de auto y hetero formación que le permite adaptarse a las condiciones y exigencias cambiantes de la sociedad, enfrentando las tensiones propias del trabajo docente con un mayor grado de solvencia.

La investigación se constituye en una estrategia para conocer y comprender el fenómeno; a partir del cual será posible perfilar trayectos formativos, escenarios y condiciones favorables para la configuración de una identidad docente profesional proactiva y auténtica; reconociendo que esta se encontrará siempre en permanente reconstrucción puesto que es en los procesos de socialización donde y cuando el sujeto puede reinventarse y reconstruirse.

Palabras clave: Identidad, Identidad Profesional, Formación Docente, Cultura Docente, Teoría fundamentada





Introducción

Contenido

Partimos de la idea de que la identidad constituye una unidad de análisis y de intervención privilegiada, sabiendo que “el hecho de poseer una identidad es un recurso de poder e influencia” (Dubet, 1989, p. 527). A la vez que “está en el centro de las transacciones entre lo inter y lo intra-subjetivo, entre lo público y lo privado, entre el discurso, la acción y la emoción” (Monereo y Pozo, 2011.p13). En similar sentido se asumen Aguado y Portal (1991) al señalar que la identidad docente ha sido definida y considerada como herramienta analítica de las ciencias sociales en general.

Uno de los marcos más difundidos sobre la identidad docente lo encontramos en los trabajos de Beijaard, Meijer y Verloop (2004) quienes mencionan la presencia de tres tipos de líneas de investigación sobre el tema:

- a) Estudios sobre la construcción de la identidad profesional del profesor.
- b) Estudios sobre la identificación de la características de la identidad profesional del profesorado y,
- c) Estudios sobre cómo los relatos o narraciones del profesorado representan la identidad profesional de los profesores.

A nivel epistémico la identidad y su relación con la docencia incorpora a los aspectos señalados una profunda reflexión en torno a ciertos conocimientos, atributos, capacidades y condiciones formativas deseables en los docentes actuales. Por tal razón la presente investigación se orienta a descubrir y comprender (“verstehen” derivado de la tradición aristotélica) el significado de la información recuperada de los sujetos, por lo cual la teoría es entendida como un corpus en permanente desarrollo y no como un producto acabado.

Dubet (1989) concibe a la identidad como la vertiente subjetiva de la integración, siendo la manera en como las personas interiorizan los roles que le son impuestos o asumido y a los cuales somete su personalidad social. Rivas (2007) afirma que la identidad docente es una construcción sociocultural





que surge de la dinámica interactiva entre sujeto y contexto, en la cual la comunidad se convierte en un sistema de participación que puede aportar o bloquear dicho proceso reconstructivo

Estos dos conceptos: identidad y docencia, por sí mismos son sumamente complejos, dado que implican, a un mismo tiempo, múltiples dimensiones de la vida escolar, académica, personal y social, que hacen palpable la intrincada relación entre las estructuras y los sujetos. Nuestro objetivo es generar una aproximación –un esbozo– que vincule las diversas concepciones sobre el concepto de docencia con algunos enfoques analíticos de la identidad en un contexto real de vivencias y tensiones al interior de un espacio institucional delimitado. Una inicial conceptualización que articula los campos descritos señala que la identidad docente constituye un cierto tipo de racionalidad, influenciada por las diversas transacciones psicológicas, sociales y culturales, en virtud de las cuales, las experiencias identitarias se suceden dialécticamente entre el individuo y su entorno permitiendo su desarrollo y consolidación.

Por lo anterior se plantea recuperar los testimonios, opiniones y valoraciones de los docentes de tiempo completo de la Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato, toda vez que constituyen el núcleo académico de mayor recorrido, permanencia y categoría laboral en la institución, a efectos de rastrear cómo han construido su identidad docente, y a la vez, detectar aquellas acciones y trayectorias formativas que contribuyen a consolidar una identidad basada en los atributos deseables y necesarios para el docente del presente siglo.

A partir de los referentes mencionados emergen las siguientes preguntas:

¿Qué aspectos identifican los académicos de tiempo completo de la ENSOG, en la conformación de su identidad docente? ¿Cuáles son los elementos constitutivos de la identidad docente del académico normalista, de tiempo completo de la ENSOG?

Dichas interrogantes conducen a estructurar objetivos que generen la posibilidad de encontrar respuestas que satisfagan el interés de la investigación:

1. Identificar los aspectos que conforman la identidad docente de los académicos normalistas de tiempo completo de la ENSOG.





2. Detectar los elementos constitutivos de la identidad docente del académico normalista de la ENSOG.
3. Caracterizar el proceso de construcción de la identidad del académico normalista de la ENSOG.

El concepto de identidad ha acogido diversas denominaciones en función del posicionamiento teórico del que deriva, así se le identifica con los términos: personalidad, auto-concepto, auto-imagen, yo (self), auto-reconocimiento, posicionamiento, rol, patrón, perfil, voz etc. (Monereo y Pozo, 2011). La identidad, definida en un sentido estricto, "empieza cuando un organismo es capaz de auto-reconocerse y de atribuir determinados rasgos, conductas y consecuencias de las acciones, a sí mismo" (Melucci en Monereo y Pozo, 2011 p. 11). En dicho concepto aplican a la vez dos significados; en un sentido se alude a las cualidades que hacen "única" e irrepetible a una persona, pero a la vez se refiere a las características que poseen las personas, que nos hace percibir que son lo "mismo" que otras, ya sea por atributos culturales, de género, nacionalidad, idiosincrasia o laborales.

Para Bolívar (2006) la identidad docente es una amalgama de aspectos personales y el resultado de las interacciones sociales en el contexto de trabajo, similar a lo propuesto por Berger y Luckman (1991) en el sentido de que las identidades se forman por procesos sociales, pues las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas" (p.46).

En cuanto al término de "identidad profesional" este puede ser entendido como: "una entidad individual construida en relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia. También se concibe como un fenómeno social de apropiación de modelos a partir de políticas sociales y opciones políticas" (Álvarez, 2009 p. 2). Por su parte Pérez Gómez (2000) afirma que la identidad docente es la manera en que el maestro se incluye en la actividad educativa, es hablar del sentimiento de pertenencia o no pertenencia a esta profesión. El maestro busca responder de manera distinta a las exigencias que le demanda su práctica educativa, y por ello la resignifica, reconstruye su imaginario en torno a la profesión de educar y con ello reconfigura su identidad con un sentido de permanencia y prolongación que le otorga significado a su realidad y a su existencia.

Lo anterior supone pensar en un sujeto conformado por una estructura psíquica y social, como soporte y efecto de una estructura histórica y de un conjunto de procesos (subjetivos e intersubjetivos,





individuales y colectivos) tanto de diferenciación como de sujetación, que le permiten “reconocerse como persona, diferenciado del mundo que lo rodea, a la vez que incluirse en ese mundo que lo nombra y a partir del cual puede nombrarse” (Bedacarratx,2009). La identidad recibe las influencias del entorno; a manera de aprendizajes que se pueden rastrear a partir de la biografía personal, pues como señala Day (2006) la identidad docente es una amalgama de tradiciones y biografía personal, cultural, influencias sociales y valores institucionales que pueden cambiar de acuerdo con la función y circunstancias, encontramos aquí un elemento clave para caracterizar el proceso identitario, su cualidad de alto dinamismo.

Ligada a la identidad docente se encuentra el concepto de formación concebida como el proceso de construcción del sujeto por el cual va adquiriendo o transformando capacidades, formas de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender (Gilles Ferry, 1990), de ahí que la identidad docente se convierte en el entrecruzamiento de subjetividades (lo personal, institucional, laboral y lo cultural).

Cuestiones de Método

La metodología en los estudios sociales se concibe como una estructura lógicamente relacionada que se adecua a las características del objeto de estudio, el contexto y las habilidades del investigador. Ello posibilita desarrollar diseños orientados al análisis de la realidad, concebida como un texto o hecho comunicativo que puede ser develado y comprendido a partir de los sentidos, significados e intenciones que los sujetos imprimen a sus acciones y en su discurso.

A efecto de clarificar el proceso investigativo se retoma lo que Ma. Teresa Yurén Camarena (2011) denomina “Modo epistémico de la investigación educativa”, definido como una forma de construcción del conocimiento en la investigación en el campo educativo. Siguiendo este planteamiento la perspectiva que adopta el presente estudio será holística, dado que pretende comprender una totalidad y mostrarla tal como es vista, concebida y asumida por los propios actores inmersos en ella, utilizando una lógica inductiva que permite trabajar con datos cualitativos recabados a fin de encontrar relaciones con cuales se construyen categorías y proposiciones que permiten “descubrir” teoría a partir de la información que aportan los propios sujetos. Es decir, hablamos de un modo netamente interpretativo que busca mantener la totalidad en su complejidad.





La información obtenida se sistematiza mediante la teoría fundamentada entendida como “una metodología general para desarrollar teoría que está enraizada en información sistemáticamente recogida y analizada” (Vasiliachis, 2006:153), utilizando dos estrategias básicas: La comparación constante y el muestreo teórico que permiten un ordenamiento conceptual.

Conclusiones

A la fecha se han realizado dos sesiones de entrevistas grabadas en audio a tres de los seis docentes de tiempo completo de la ENSOG considerados para este estudio, el cuestionario se diseñó atendiendo 6 dimensiones analíticas y exploratorias¹. Una vez transcritas y codificadas a través de un mapeo simple, hemos utilizado los componentes o dimensiones de la identidad que proponen autores como Day, 2006 y Monereo et al., 2011. Para separar y agrupar la información en tres ámbitos:

1. *El ámbito de las representaciones epistemológicas y disciplinares*
2. *Ámbito de las estrategias docentes*
3. *El ámbito de los sentimientos y afectos*

Un primer análisis de los elementos descritos nos permite afirmar que el académico de tiempo completo adscrito a la ENSOG, cuenta con un cúmulo de experiencias y vivencias que perfilan configuran y acentúan un cierto tipo de identidad docente, misma que otorga carácter a un modo concreto de desempeñarse y relacionarse con los demás.

En los testimonios recabados encontramos rasgos que aluden a un docente tensionado por el exceso de normas y requerimientos administrativos que configuran una cultura marcada por políticas públicas altamente fiscalizadoras e inflexibles, propias de un estilo de gestión vertical y autoritaria que bloquean el empoderamiento y la proyección académica de los docentes, lo que deriva en procesos de formación enmarcados en una cultura del mimetismo pedagógico; desarrollando una cultura individualista, ajena y distante de su entorno social con escasas posibilidades de vinculación.





La tensión se acrecienta por el embate continuo de las políticas y discursos masivos actuales que suponen que las deficiencias educativas se deben más a la deficiente formación, capacitación y actualización del docente que a la insuficiente y desorganizada asignación de recursos financieros y humanos; así como la negación en reconocer que los problemas educativos incumben a toda la sociedad en su conjunto.

Se detecta además, que la identidad del docente se ve afectada en forma negativa ante la percepción de ser sólo un sujeto consumidor de conocimientos para transmitir saberes, sin posibilidad de injerencia alguna en el diseño del curriculum o en el desarrollo de investigación educativa de calidad; viéndose restringido al aula sin esperanza de convertirse y ejercer un rol más protagónico del cambio y la transformación de la sociedad.

La cultura docente e institucional son piezas clave en la construcción de la identidad docente, pues matizan e influyen en la autopercepción, autoestima y valoración positiva de la labor educativa, lo que en conjunto conforman elementos que inciden en la calidad de los procesos pedagógicos. Por tanto la pretensión de idoneidad en el desempeño docente debe estar acompañada de estructuras formativas, evaluativas y sistemas de gestión también idóneos que contribuyan al desarrollo y potenciación de los aspectos mencionados.

La formación del profesorado se enriquece al incorporar un análisis consciente de las concepciones, emociones y estrategias que desempeña y comunica a través del contacto cotidiano con los actores que le rodean, en virtud del proceso relacional donde los docentes internalizan características personales y profesionales con las que se identifican, estableciendo una relación de admiración, respeto y simpatía con otros educadores.ⁱⁱ Finalmente cabe destacar la ausencia de la otrora fuerte cultura pedagógica, desdibujada por las tendencias educativas que desdeñan la tradición (al identificarla con tradicionalismo) imprimiendo un sello utilitario a la instrucción en detrimento de la formación. De ahí que la investigación se constituya en una oportunidad para la conformación de estructuras de soporte que prevengan los riesgos de la endogamia intelectual que obstaculiza la formación y construcción de la identidad docente





Referencias

- Aguado**, José Carlos y **Portal** Ana María (1991). *Tiempo, espacio e identidad social*, en alteridad. Identidad, México, UAM-I, año 1, Núm. 2.
- Álvarez** Balandra Arturo Cristóbal (2009): *Teoría y teoría pedagógica*. educ@upn, mx. Revista Electrónica Cuatrimestral, año 1, vol. 1. Número 2. Universidad Pedagógica Nacional. México. D.F.
- Bedacarratx**, Valeria (2009). *Perspectivas grupales en la investigación social. Elementos para indagar la identidad, la formación y la Práctica docente*. Cuadernos de educación año VII - número 7 – Córdoba. Argentina.
- Beijaard**, D. **Meijer**, P. **Verloop** N. (2004). *Reconsidering research on teachers professional identity*. Teaching and teacher education. 107-128. Recuperado el 28 de abril de 2015 de <http://openaccess.leidenuniv.nl/elseiver>.
- Berger**, P. y **Luckmann**, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bolívar**, A. (2006). *La identidad profesional del profesorado de secundaria: Crisis y reconstrucción*. Archidona: Aljibe.
- Day**, Christopher (2006). *Pasión por enseñar: La identidad personal y profesional del docente*. Madrid: Narcea.
- Dubet** F. (1989) *De la identidad sociológica de la identidad a la sociología del sujeto*, en estudios sociológicos. Recuperado el 6 de mayo de 2015 de <http://codex.colmex.mx:899/>
- Ferry**, Gilles (1990), *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México, UNAM-ENEP-Iztacala: Paidós.
- Monereo** Carlos y **pozo** Juan Ignacio (2011). *La identidad en psicología de la educación. Necesidad, utilidad y límites*. Madrid: Narcea
- Pérez** Gómez A. (2000). *La Cultura Escolar en la Sociedad Neoliberal*. Madrid: Morata
- Rivas**, F. (2007). *Vida, experiencia y educación: la biografía como estrategia de conocimiento*. En
- Vasilachis** Irene. coord. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa
- Yurén**, Ma. Teresa (2011). *Materiales de trabajo de la especialidad en herramientas básicas para la investigación educativa*. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.





Notas

ⁱ Las dimensiones analíticas iniciales fueron:

- 1) Dimensión Epistemológica caracterizada por las formas que manifiestan los docentes de concebir, interiorizar, favorecer, gestionar y en suma generar el conocimiento.
- 2) Dimensión Pedagógica referida a los saberes, filiaciones teóricas y procedimientos que orientan el desempeño de los académicos.
- 3) Dimensión Profesional, vinculada a las creencias de su saber y hacer, matizadas por la trayectoria e inserción en la institución.
- 4) Dimensión Académica; alusiva a los procesos de gestión, generación y producción de conocimiento, así como a los vínculos establecidos con otros colegas, incluyendo la relación con la autoridad.
- 5) Dimensión Moral /Personal: relacionada con las creencias, valores, atributos, motivaciones personales, percepción de sí mismo y de su familia.
- 6) Dimensión Social: caracterizada por la percepción, atributos, logros y retos sociales de la profesión.
- 7) Dimensión Vivencial: referida a las experiencias, referentes y personajes significativos para la elección y dinámica de la docencia.

ⁱⁱ Berger y Luckman (1991) llaman a estas personas “otros significantes” ya que presentan el “mundo” –o sub-mundo- a otros individuos, y les permiten su comprensión. Estas personas no son cualquier “otro”, sino aquellos con los que el sujeto se identifica, y por tanto, vive una circunstancia emotiva y manifiestan una adhesión emocional a ellos.

